

CRISTO, PRINCIPE DE LA PAZ

Eximios prosistas y poetas de la antigüedad pagana—griega y latina—, santos Padres y la misma sagrada liturgia, han pasado en majestuoso desfile ante los ojos de los lectores de HELMÁNTICA. Todos nos han hablado dulce y delicadamente del bien exquisito de la paz, ansiada por todos y de pocos alcanzada.

Pero ella tiene un centro: Jesucristo, Príncipe de la Paz. Hacia El converge el mundo entero. Hacia El tiende el corazón humano como hacia su única y verdadera quietud.

El autor de nuestra paz tuvo un cantor excelso que, en melodiosos períodos, entretejió los más delicados razonamientos para ensalzar el bien supremo de la paz y enaltecer al Príncipe de ella, Cristo Jesús. Aquella alma fogosa, encendida en amores divinos, pero que supo tanto del sufrir y del luchar humanos y que vió tantas veces «roto casi el navío», pudo un día ampararse en el dulce y deleitoso puerto de la paz y sosiego.

Y en esta clásica y apacible Salamanca y—como fruto maduro del huerto por su mano trabajado—brindó a la tierra de España un canto excelso a la paz y colocó sobre la frente de Jesucristo aquel nombre sagrado de Príncipe de la Paz, que como refulgente corona difunde destellos luminosos y señala a los mortales dónde queda centrado el tesoro de todo el mundo apetecido.

El creyente lo intuye. Por esto se acerca a Cristo y se postra de hinojos reverente ante la Hostia Santa.

Digno broche y remate de estas disquisiciones en torno a la paz, serán, pues, unas palabras del Maestro Fr. Luis de León.

Nuestro propósito es modesto: traducir al latín una de las más bellas páginas de Fr. Luis y justificar en notas aclaratorias la frase latina que a este fin proponemos.

Quisiéramos que ésta no desdijera de aquella trabajada dicción

del gran Maestro. Quien tanto y tan elegantemente escribió en lengua latina, no desdeñe nuestro esfuerzo y trabajo ¹.

Cristo, Príncipe de la Paz

Es, sin duda 1), el bien 2) de todas las cosas universalmente 3) la paz, y así 4), dondequiera que la ven, la 5) aman 6). Y no 7) sólo ella 8), mas la vista de su imagen de ella 9) las enamora 10) y las enciende 11) en codicia de asemejarsele 12), porque todo se inclina 13) fácil y dulcemente a su bien 14). Y aun si confesamos, como es justo 15) confesar 16), la verdad 17), no solamente la paz es amada generalmente 3) de todos, mas sola ella 18) es amada y 19) seguida 20) y procurada por todos. Porque cuanto se obra 21) en esta vida por los que vivimos en ella 22), y cuanto se desea y afana 23), es por 24) conseguir 25) este bien de la paz; y éste 26) es el blanco 27) adonde enderezan su intento 28), y el bien a que aspiran 29) todas las cosas 30). Porque si 31) navega 32) el mercader y si corre las mares 33), es por 34) tener paz 35) en su codicia que le solicita 36) y guerrea 37). Y el labrador 38) en el sudor de su cara 39) y rompiendo la tierra 40), busca paz, alejando de sí 41), cuanto puede 42), al enemigo 43) duro 44) de la pobreza. Y por la misma manera el que sigue el deleite 45), y el que anhela a la honra 46), y el que brama 47) por la venganza 48), y finalmente todos y todas las cosas buscan la paz en cada una de sus pretensiones 49). Porque, o siguen algún bien que les falta, o huyen 50) algún mal que los enoja 51)...

Iesus Christus, Princeps Pacis

Bonum igitur omnium rerum ad unum sine dubio pax est, quam ubicumque vident, eam et amant. Neque ipsa tantum pax, sed et eius imago conspecta omnes trahit et allicit in eis que cupiditatem, eius similitudinem exprimendi, incendit; nam omnia ad pacis bonum facile ac suaviter tendunt. Quin immo si, ut par est, verum confitemur, non solum ab omnibus universe amatur, sed et una tantum pax ab omnibus amatur et appetitur et exquiritur. Nam quaecumque agimus, hanc vitam dum vivimus, quaecumque et optamus et cupimus, omnia huc spectant ut hoc pacis bonum adipiscamur; hic sane finis, quem omnes res intendunt, hocque bonum, quod omnes expetunt.

Nam propterea mercator navigat atque maria emetitur ut aviditati, qua urgetur et vexatur, pacem afferat; et agricola, agros proscindens, ex ore manat sudore, ac, paupertatem, acerbissimum hostem, pro viribus propulsans, pacem insectatur. Ac simili ratione qui corporis voluptatibus movetur, qui honoribus veluti inhiat, qui ultionis studio fremit, omnes denique universaque, in iis quae intendunt, pacem conquirunt; nam aut bonum, quo carent, insectantur, aut malum, quo punguntur, refugiunt...

Quod si pax tantum ac singulare prosus unumque bonum est, quis igitur illius Princeps, id est, causa et effector et primarius fons esse poterit,

¹ Acerca de la belleza de los NOMBRES DE CRISTO, sobre el período de Fr. Luis tan semejante al latino, etc., consúltese la Introducción a los Nombres de Cristo del P. Félix García, cuya edición (de la BAC) seguimos en el texto.

Y si la paz es tan grande y tan único bien 52), ¿quién podrá 53) ser Príncipe de ella, esto es, causador 54) de ella y principal 55) fuente suya 56), sino ese mismo que nos es el principio y el autor 57) de todos los bienes, Jesucristo, Señor y Dios nuestro? Porque si la paz es 58) carecer de mal que aflige 59) y de deso 60) que atormenta 61), y gozar de reposado sosiego, sólo El hace exentas 62) las almas 63) del temer, y las enriquece 64) de tal manera que no les queda cosa que poder desear.

(Fr. LUIS DE LEON, *Los Nombres de Cristo*, 1. 2, *Príncipe de la paz*, BAC, p. 586-587).

nisi Iesus Christus, Dominus et Deus noster, qui universorum bonorum principium nobis est et auctor? Nam si pax ea est qua malo, quod cruciat, et desiderio, quod sollicitat, caremus et qua tranquilla perfruimur quiete, Ille profecto solus animas timore solvit et liberat easque tantis auget divitiis ut, quod amplius desiderent, prorsus eis nihil restet.

Notas y Comentario.

1. **Sin duda:** *sine dubio*: cf.: «Homo *sine dubio* versutus et callidus» CIC. *Nat. D.* 3, 10,25); «*Sine dubio* perdidimus hominem» (ID. *Catil.* 2, 1,1), realmente (sin duda) que le hemos aplastado; también puede traducirse por *non dubie*, cf.: «Etsi *non dubie* mihi nuntiabatur Parthos transire Euphratem (CIC. *Fam.* 15, 1). La expresión *sine dubitatione, sine ulla dubitatione* tiene mayor fuerza, y significa *sin ningún reparo, sin ningún género de duda*: «Ut *sine ulla dubitatione* insanire omnibus videretur» (CIC. *Verr.* 4,39); «Ut... *sine ulla dubitatione* a vobis damnati esse videretur» (ID. *Catil.* 4, 3, 5). En Tito Livio y autores posteriores se encuentran *haud dubie*: «*Haud dubie* ad vim spectare res coepit» (LIV. 1, 9, 6); «Quia *haud dubie* Romana arma movebantur» (ID. 21, 5,3); y también *procul dubio*: «Utilissimum *procul dubio* est» (PLIN, 18,21,50); sería mucho menos aceptable *sine ullo dubio* (Cf. BERGER, *Stylistique latine*, 4.^a edic., pp. 37, 110). Puede consultarse sobre estas indicaciones KREBS-SCHMALZ, *Antibarbarus der lateinischen Sprache*, Basel, 1905, s. v. *dubitatio*.

2. **el bien:** *bonum*: es sabido que algunos adjetivos latinos pasan a ser verdaderos sustantivos en género neutro para expresar una idea abstracta, por ej.: *bonum, verum, falsum, aequum, iustum, ridi-*

culum, frigidum, calidum, inane, commune, utile, etc.: «Ex bonis, quae sola honesta sunt, efficiendum est *beatum*» (CIC. *Tusc.* 5,15, 45), *la felicidad*; *Iam faciam ut verum dicas* (PLAUT. *Amph.* 1, 1, 89), *la verdad*.

3. **universalmente**: *universe, generatim, communiter*: «Nec tam sectio pertimescenda est quam *universe* interitus» (CIC. *Att.* 8, 11); «Ut omnia *generatim* amplectamur» (ID. *Invent.* 2, 5). Autores posteriores como Gelio (1,3) usan *universim*; Tito Livio (9, 26, 8), Tácito (*Germ.* 5) y Plinio (6, 17, 19) *in universum*; pero no pueden aceptarse *universaliter, universitatim*, usados por autores decadentes. No obstante, como quiera que las palabras *universe* y *generatim* más bien parecen responder a nuestra expresión *en general, generalmente*, aquí tal vez estaría más conforme con el texto la frase *ad unum: universalmente, sin excepción*: «De amicitia omnes *ad unum* idem sentiunt» (CIC. *Amic.* 23, 86), *todos sin excepción, universalmente*.

4. **y así**; una de las cualidades características de la lengua latina consiste en la unión y trabazón de las frases; esta unión se verifica por medio de partículas, pero con frecuencia éstas quedan reemplazadas por el relativo que une más estrechamente las oraciones; recuérdense expresiones como *quae cum ita sint* (en consecuencia, en estas circunstancias), *quod nisi, quod nisi ita esset* (de otra suerte), *quo facto* (entonces), *quae si ita sunt* (en este caso); «*Quem* ubi [=et ubi eum] vidi, equidem vim lacrimarum profudi (CIC. *Somn. Scip.* 1); «At enim dicitis virtutem non posse constitui, si ea, quae extra virtutem sint, ad beate vivendum pertineant. *Quod* totum contra est (ID. *Fin* 4, 15, 40), «*pero*» *todo esto es al revés*. Nótese, además, la forma clásica, muy usada por Cicerón, que expresa el demostrativo en la oración de relativo, y aun más frecuentemente antepone el relativo al demostrativo «par souci de clarté, d'équilibre et d'insistance oratoire», como dice COUSIN (*Évolution et structure de la langue latine*, París, 1944, p. 74): «*Quae* nobis designatis consilibus timebatis, *ea*, ne accidere possent, consilio meo ac ratione provisus sunt» (CIC. *Agr.* 2,37); «*Quae* cogitarat, *ea* perfecit» (ID. *Off.* 2,48); «*Quam* quisque norit artem, in *ea* se exercent» [=quisque se exercent in *ea* arte *quam* norit].

5. **la**; tradúzcase por el demostrativo *eam* conforme se ha in-

dicado en la nota anterior, y para reforzarlo puede añadirse la partícula *profecto*, o bien *et* con el matiz de *y aun*, cf. las frases: «Haec ipsa mihi sunt voluptati; *et* erant illa Torquatis» (CIC. *Fin.* 1, 7, 25), «*y aun*» para los Torquatos; «Ubi tunc eras? Romae. Verum quid ad rem? *et* alii multi (ID. *Rosc. Am.* 33, 92), y «*aun*» había otros muchos.

6. **aman:** *amare*; ya los antiguos advirtieron la diferencia entre *amare* y *diligere*: «*Amare* vim habet maiorem, *diligere* est levius amare» (NON. 421, 28); y Cicerón dijo: «Eum a me non *diligi* solum, verum etiam *amari*» (*Fam.* 13, 47). Forcellini completa los matices de los dos verbos: «*Amare* est ex appetitu, *diligere* ex ratione. Hinc *amare* dicuntur etiam bruta animalia, *diligere* soli homines» (s. v. *amare*).

7. **y no:** refiriéndose al conjunto de la frase debe traducirse por *neque* o *nec*: «Opinionibus vulgi rapimur in errorem, *nec* vera cernimus» (CIC. *Leg.* 2, 17, 43); si se refiriera la negación a una sola palabra, debería usarse *et, ac non*.

8. **ella:** mejor *ipsa pax*.

9. **la vista de su imagen:** *eius imago conspecta*. El latín tiene una marcada preferencia por la expresión concreta; éste es uno de los caracteres primitivos de la lengua (cf. MAROUZEAU, *Traité de stylistique appliquée au latin* ², p. 144). Y una de las formas de concretar los conceptos abstractos es el uso del participio tan frecuente en latín: *ab urbe condita; sol oriens*, etc., «Angebant virum Sicilia Sardiniaque *amissae*» (LIV. 21, 1, 5), *la pérdida*. Encontramos en T. Livio un ejemplo típico—muy citado en las estilísticas—y que se acomoda perfectamente a nuestro caso: «Ab urbe *oppugnanda* Poenum absterruere *conspecta* moenia haudquaquam prompta oppugnant» (LIV. 23, 1, 10), *la vista de las murallas amedrentó* [—*alejó por el miedo*—] *al Cartaginés del asalto a la ciudad*. No obstante, algún ejemplo contrario a esta norma general, no disminuye su valor; cf. «C. Trebonium legatum ad *oppugnationem* Massiliae relinquit» (CAES. *B. C.* 1, 36, 5).

10. **enamora:** *trahit atque allicit*; cf. «*Trahimur* omnes studio laudis» (CIC. *Arch.* 11); «Adulescentem non tam *allicere* volui, quam *alienare* nolui» (ID. *Fam.* 2, 16). De estos ejemplos se puede formar

trahere et allicere conforme al gusto latino que une ciertos grupos de palabras: *faustus et felix, oro atque obsecro, vellent iuberent, monumenta atque ornamenta, sepositum et reconditum*; formas típicas de la *copia dicendi* especialmente propias de algunos autores; en general el segundo elemento intensifica y completa al primero (cf. MAROUZEAU, *Traité de stylistique*, p. 280, ss., y COUSIN, *Évolution et structure de la l. 1.*, p. 142-143).

11. **enciende en codicia:** *cupiditatem incendere*: «Cum *incendisses cupiditatem* meam consuetudinis augendae nostrae» (CIC. *Fam.* 15, 21); o también: *incendere cupiditate*: «*Incendere cupiditate bellandi*» (NEP. *Hannib.* 2).

12. **asemejarsele:** *similitudinem gerere*; cf. «*Similitudinem quandam gerebant* speciemque sapientium» (CIC. *Off.* 3, 4, 16); y también *speciem habere, ferre*: «Si id, quod *speciem haberet* honesti»... (CIC. *Off.* 3, 2, 7); «Nisi prae te *speciem boni feras*» (ID. *Off.* 2, 11, 39); y también *referre* sólo: «Non minus mores eius, quam os vultumque *referebat*» (PLIN. *Epist.* 5, 16, 9).—Aquí quizás podría emplearse *similitudinem exprimere*, acomodando la expresión de PLIN. 34, 7, 18).

13. **se inclina:** *tendere ad*: «Atqui eo *tendit*, id agit, ad eum exitum properat...» (CIC. *ad Brut.* 1, 17): «Ad reliqua alacri *tendebamus* animo» (ID. *Div.* 2, 2); puede también usarse *propendēre*.

14. **a su bien;** mejor será cambiar el posesivo por el sustantivo, a fin de evitar el equívoco: *ad pacis bonum*.

15. **como es justo:** *ut par est*; «*Par est* autem primum ipsum esse virum bonum» (CIC. *Amic.* 22, 82); «Statim, *ut par fuit*... comprehensi sunt» (ID. *Verr.* 7, 4); o también *ut, sicut, quod aequum est*: «Sed Posidonium *sicut aequum est*, dimittamus» (ID. *Fat.* 4); «Ut piscatorem *aequum est*»... (PLAUT *Rud.* 2, 2, 6); «Postulo primum id, *quod aequissimum est*, ut ne quid huc praeiudicati afferatis» (CIC. *Cluent.* 2).

16. **confesar:** suprimase la repetición del verbo; éste es el giro latino conforme a los ejemplos citados en el n.º anterior; no dice Cicerón *sicut aequum est* [dimittere], *dimittamus*. Cf. ISSELÉ, *De*

Latinorum sermone, Praecepta, n. 129: «Verbum quod duabus pluribusve propositionibus commune est plerumque semel tantum exprimitur etiam in diversa persona»; y en nota añade: «A fortiori semel exprimitur verbum in una eademque propositione».

17. **la verdad**; tradúzcase por el concreto *verum* conforme se ha indicado en la nota 2.

18. **sola ella**: póngase el sustantivo en lugar del pronombre *ella* y dígase *una, una tantum pax, una sola pax*, conforme puede verse en los siguientes ejemplos: «Pompeius plus potest *unus*, quam ceteri omnes» (CIC. *Att.* 6, 1); «Demosthenes *unus* eminent inter omnes» (ID. *Orat.* 29); «*unam solam* scitote esse civitatem Mamertinam quae legatos miserit» (ID. *Verr.* 4, 5); «Ex *uno oppido solo*» (ID. *Verr.* 4, 75); «Uti sibi restituerent eum filium, quem *tantum unum* ex multis fortuna reliquum esse voluisset» (ID. *Cluent.* 7).

19. **y... y...**; cuando cada palabra o miembro tiene un sentido particular que se quiere poner de relieve, se repite la conjunción en todos los miembros; «Hoc mihi *et* Peripatetici *et* vetus Academia concedit» (CIC. *Academ.* 2, 35, 113); «(Dionysium) abs te *et* ego *et* Cicero meus flagitabit (ID. *Att.* 4, 17, 4); Permulti *et* ex urbe *et* ex agris» (ID. *Catil.* 2, 10, 21).

20. **seguida**: puede usarse *insequi, consectari*; pero debe tenerse presente que estos verbos son deponentes y por tanto no pueden unirse a los otros dos que le acompañan que *son pasivos*, sino que toda la frase debe construirse en activa *unam solam pacem et amant et insequuntur et exquirunt*; o si se mantiene la pasiva, úsese el v. *appetere*: *una tantum pax ab omnibus et amatur et appetitur et exquiritur*.

21. **se obra**: *quaecumque agimus*. Sabido es que una de las maneras de traducir al latín nuestra forma impersonal (*se hace*) es la primera persona plural de los verbos: «Quae volumus, ea credimus libenter»: «*se*» cree con agrado lo que «*se*» quiere. Y en cuanto al verbo nótese —según Ernout-Meillet— que «propia-mente» *agere* indica una actividad seguida, continuada, que se va desarrollando [*agere vitam, aetatem*], mientras que *facere* significa una actividad momentánea.

22. **en esta vida por los que vivimos en ella;** debe cambiarse la frase y omitirse la repetición de la vida [en ella]: *quaecumque agimus hanc vitam dum vivimus*. Cf. «Tutiorē vitam vivere» (CIC. *Verr.* 2, 18); «Adeone stultus erat ut illam, quam tum ille vivebat, vitam esse arbitraretur» (ID. *Cluent.* 61). Las expresiones *vitam, aetatem, agere, degere* significan más bien *pasar la vida*: «degere aetatem inter feras (ID. *Ros. Amer.* 52).

23. **se desea y afana:** *cupere et optare* que se encuentran juntos con frecuencia: «Quin etiam necesse erit cupere et optare» (ID. *Amic.* 16, 59; *Phil.* 14, 1, 2); y también *optare et expetere*: «Optandam duco mihi fuisse illam expetendamque fortunam» (ID. *Pis.* 14).

24. **es por:** el sentido es: *se dirige, se encamina, tiende; viérase: huc spectat*; cf. «Quorsum haec omnis spectat oratio?». (CIC. *Phil.* 7, 9, 26).

25. **conseguir:** *adipisci*: «Summos honores» (ID. *Cluent.* 42), «victoriam» (CAES. *B. G.* 5, 28).

26. **y éste;** puede omitirse la conjunción y unirse más estrechamente las dos oraciones por medio de la partícula *sane* que viene a significar: *es verdad, en verdad* y tiene valor intensivo, cf. ERNOUT-MEILLET, s. v.

27. **el blanco:** *finis* «Vulgaris liberalitas referenda est ad illum Ennii finem» (CIC. *Off.* 1, 16, 52); «Cuius [domus] finis est usus» (ID. *Off.* 1, 38, 1). Conforme indican KREBS-SCHMALZ en su *Antibarbarus*, *finis* se usa sólo en clásico en sentido objetivo; en sentido subjetivo de plan, idea, proyecto se emplean *propositum, consilium, voluntas, animus, mens, etc.* «Assequi propositum», *conseguir su intento*. (CIC. *Fin.* 3, 22). Parece que Cicerón escribió *scopus* sólo en grafía griega (σκοπός).

28. **adonde enderezar su intento:** *quem sibi proponunt, (quo animum intendunt)*; cf. «Consecutus id, quod animo proposuerat» (CAES. *B. G.* 7, 47); «Cum id mihi propositum initio non

fuisset» (CIC. 2 fr. 1, 1, 6), *siendo así que en un principio no me lo había propnesto*; «Quid iste speret, et quo *animum intendat*, facile perspicio» (ID. Verr. 2, 3).

29. **aspiran:** *expetere, appetere*: «Nostram gloriam augeri *expeto*» (ID. Q. Fr. 1, 1, 2); «regnum *appetere*» (ID. Dom. 38), «amicitiam alicuius» (CAES. B. G. 1,40); «Paulatimque senilibus ministeriis tot victores gentium imbuere *expetebat*» (CURT. 6, 6).

30. **todas las cosas:** nótese el paralelismo con que se redacta la frase latina correspondiente.

31 **porque si;** estas partículas se cambiarán mejor en *nam propterea*, uniendo así más íntimamente las proposiciones anteriores con las que siguen.

32. **navega:** *navigare*: «Cum per anni tempus *navigare* poteris, ad nos veni» (CIC. Fam. 16, 7), y también *enavigere*: «Unda omnibus *enaviganda*» (HORAT. Od. 2, 14, 11); Cicerón usa este verbo en sentido metafórico: «Ex quibus, tanquam e scrupulosis cotibus *enavigavit oratio*» (Tusc. 4, 14).

33. **corre las mares:** *maria emetiri*, (cf. VIRG. Aen. 5, 627) que puede muy bien emplearse tratándose de un estilo elevado como el de Fr. Luis de León; serían menos precisos y expresivos: *maria transmittere, pererrare*, cf. «Grues loca calidiora petentes, *maria transmittunt*» (CIC. Nat. d. 2, 49); «*Transmittere flumina disco*» (STAT. Theb. 6, 677); Quid lo *freta longa pererras?*» (OVID. Heroid. 14, 103).

34. **es por:** ut.

35. **tener paz con su codicia:** *pacem afferre alicui*: véase en Cicerón (Fin. 1, 14) un ejemplo muy semejante: «Temperantia *pacem animis affert*». **Codicia:** *aviditas* (cf. CIC. Off. 2, 11, 38). Recuérdese que la frase latina interpone con frecuencia las oraciones dependientes dentro de la principal, terminando, de ordinario, con el verbo de la oración principal.

36. **solicita:** *urgere*; cf. «Cecropias innatus amor *urget* haben-

di» (VIRG. *Georg.* 4, 177); «Iudicium magni praesentis atque *urgentis* mali» (CIC. *Tusc.* 3, 25, 61); el juicio, la idea de un mal presente y opresor; «Sollicitudine provinciae tum vel maxime *urgebamur*», (CIC.).

37. **guerreá:** *vexare*: «Qui fertur et rapsatur (raptatur?) atque huc illuc distrahitur, is *vexari* proprie dicitur» (GELL. 2, 6, 5); «Sollicitudo *vexat* impios» (CIC. *Leg.* 1, 14); «Ita conscientia mentem excitam *vexabat*» (SALL. *Catil.* 15). También *exagitare*: «Quos flagitium, egestas, conscius animus *exagitat*» (SALL. *Catil.* 14).

38. **y el labrador;** constrúyase un solo período con la frase anterior.

39. **en el sudor de su cara;** dése otro giro a la frase *suda su cara rompiendo*; y para la construcción latina y régimen del verbo consúltense los ejemplos siguientes: «Herculis simulacrum multo *sudore manavit*» (CIC. *Divin.* 1,34), y «*Manat* nobis *e toto corpore sudor*» (LUCRET. 6,994); los clásicos usaron el verbo *sudare* más frecuentemente en sentido metafórico, cf. KREBS-SCHMALZ, *Antibarbarus*, s. v.

40. **rompiendo la tierra:** *proscindere terram*: «Terram pressis *proscindere* aratri» (LUCR. 5,210); «*Proscindere campum*» (OVID. *Metam.* 7,219); «*Agrum proscindere*» (COLUM. 2, 2).

41. **alejando de sí:** *propulsare*: «Duas acies hostem *propulsare*, tertiam opus perficere iussit» (CAES. *B. G.* 1,49); «Frigus, famem *propulsare*» (CIC. *Fin.* 4,25,69).

42. **cuanto puede:** *pro viribus*, y adviértase la distinción entre *pro viribus*, «según mis fuerzas» y *pro virile parte*, «por lo que toca o se refiere a, según es su deber». «Quod eo decet uti, et quicquid agas, agere *pro viribus*» (CIC. *Senect.* 9,27), *con las propias fuerzas, según las propias fuerzas*; «Haec qui *pro virili parte* defendunt, optimates sunt» (CIC. *Sext.* 66), *según es su deber*. No carecen de interés las palabras de Forcellini sobre este particular: «*Pars virilis* est id, quod unus vir agere potest vel debet... CIC. 6. Verr. 37 ad fin. Est aliqua mea pars virilis quod..., *tocca anche a me la mia parte*.

...Hinc *pro virili parte*, pro eo quod officii mei est, *per quel che a me s'aspetta*: minime vero idem est ac *pro viribus*, pro quod meae vires valent, ut perperam quidam interpretantur». Y siguen los ejemplos. Como corroboración puede leerse la traducción italiana de T. Livio 3, 71, 8 (edic. Signorelli): «Quem agrum miles *pro virili parte* manu cepisset, eum senex quoque voce... vindicaret», *un territorio che egli, soldato, per quanto spettava a lui aveva col suo braccio conquistato*.

43. **enemigo**; según indica Forcellini *hostis* significa «is cum quo publice bellum habemus (quanquam etiam de quocumque adversario dicitur) in quo ab *inimico* differt, qui est is, quocum habemus privata odia. Distingui etiam sic possunt, ut *inimicus* sit qui nos odit; *hostis* qui oppugnat». Esta distinción se mantiene en la época clásica, y aun Ernout-Meillet dicen que sólo en la época imperial y en poesía *hostis* equivale a enemigo en general.

Algunos ejemplos, como el de *Pro Milone* 15, 39, en donde se llama primero a Léntulo *inimicus Clodio*, y luego en el mismo párrafo se dice de Pompeyo: «Cn. Pompeius auctor et dux mei reditus, illius *hostis*» (cf. también *Phil.* 2, 64), deben explicarse, conforme hacen Krebs-Schmalz, aclarando el sentido de *hostis*—enemigo que obra violentamente y contra otros *como en la guerra*, así Catilina contra la patria, Clodio contra Cicerón y sus partidarios, etc.—Aquí, como se trata no de un enemigo personal, si no de clase (la pobreza frente *a los labradores*), y además la palabra se emplea en sentido figurado, creemos que no hay inconveniente en usar *hostis*; puede atemperarse la metáfora con *quasi*, si así se prefiere. Nótese que la «pobreza» es caso de aposición (en latín, no genitivo).

44. **duro**; úsese *acerbissimus*, conforme al gusto latino de cambiar a las veces el positivo por el superlativo: «Vir patriae *amantissimus*», *un grande* patriota; «Vir bellorum omnium *peritissimus*», *un excelente* estratega; «*inimicissimus* meus», mi mortal enemigo; «Homines mihi *amicissimi*» (Cic. *De orat.* 4, 2, 15) *excelentes*, buenos amigos; «*Acerbissimos* hostes» (Id. *Catil.* 4, 6, 13), enemigos *encarnizados*.

45. **sigue el deleite**: *qui corporis voluptatibus movetur, qui*

voluptatem sequitur, qui voluptaria conquirat, que todas son formas clásicas; y nótese a propósito de *corporis voluptates* que el latín completa y especifica más la parte principal afectada a que se refiere el sustantivo regente; cf.: «*Imperio alicuius se subiicere*», *someterse a uno* [el latín dice: *a su mandato*]; «*Laudem alicuius obscurare*», *oscurecer a uno* [= su alabanza, su gloria]; «*Mores alicuius corrigere*», *corregir a uno*.

46. **el que anhela a la honra:** cf.: «*Ad honores niti*» (SALL. *Jug.* 4); «*Honores non petiit*» (NEP. *Att.* 6); y mejor *honores appetere*, conforme a las frases de Cicerón: «*Appetere regnum*» (*Dom.* 38); «*Conari appetere partem aliquam laudis*» (*Verr.* 7, 2). No obstante en el estilo elevado de Fr. Luis, creemos encuadra perfectamente el verbo *inhiare (honoribus)* usándolo en sentido figurado; cf.: «*Ille homo tuam hereditatem inhiat, quasi esuriens lupus*» (PLAUT. *Stich.* 4, 2, 2); Cicerón emplea este verbo con dat.: «*Quem (Romulum) uberibus lupinis inhiantem fuisse meministis*» (*Catil.* 3, 8, 19).

47. **brama:** *fremere*, que se aplica también a las personas: «*Fremant omnes licet, dicam quod sentio*» (CIC. *Orat.* 1, 44); «*Cuncti simul ore fremebant Dardanidae*» (VIRG. *Aen.* 1, 563); «*Praetorianus miles, non virtute se, sed prodicione victum, fremebat*» (TACIT. *Hist.* 2, 44). Puede también usarse el verbo *excandescere* que se aplica especialmente a la ira, venganza, etc., aunque en este caso la expresión latina modificaría un tanto el sentido del texto original.

48. **por la venganza:** *ultio*; «*Acrius in ultionem exarsere*» (TACIT. *Ann.* 12, 38); «*In ultionem excanduit*» (FLOR. 2, 18); «*Ultionem petere*» (LIV. 31, 24, 1). Parece más apropiado el giro *fremere studio ultionis*; cf. ejemplos parecidos: «*Ardere studio historiae*» (CIC. *Att.* 16, 13, b (c), 2); «*Incensus studio dicendi*» (ID. *Orat.* 2, 1).

49. **en cada una de sus pretensiones:** *in iis quae intendunt*. —Adviértase el cambio del abstracto *pretensión* por una frase *quae intendunt*, conforme al uso tan común en latín: «*ii qui adsunt*», *los presentes*; «*id quod superest*», *lo restante*; «*quod sibi animo proposuerat*», *su intento, su deseo*; «*quae contra disputantur*» (cf. CIC. *Academ.* 2, 13, 40), *objeciones*; «*Hoc ad id quod est propositum*» (CIC. *Orat.* 20, 68), *a nuestro propósito*.

50. **huyen:** *refugere*: significando huír se construye con ablati-

tivo: «*ex castris in montem*»; pero en el sentido de *evitar*, su régimen ordinario es acusativo (cf. Cic. *Com.* 45; *Verr.* 5,40; *Caec.* 22).

51. **enoja:** *pungere*; que se usa metafóricamente: «*Epistula illa ita me pupugit, ut somnum mihi ademerit*» (Cic. *Att.* 2, 16); «*Si paupertas momordit, si ignominia pupugit*» (Id. *Tusc.* 3, 34). Nótese de nuevo en la traducción latina la *concinnitas* y la inclusión de la oración relativa dentro de la principal.

52. **tan único:** *singulare prorsus; singularis* puede significar *uno, único*, cf. «*Ne singulari quidem homini semitae patuerant*» (CAES. *B. G.* 7, 8.); «*Singularis homo privatus*» (Cic. *Agr.* 2, 35); pero puede también equivaler a *eximius, praestans*: «*Cato summus et singularis vir*» (Cic. *Brut.* 85); «*Singularis et incredibilis virtus*» (Id. *Att.* 14, 15). Aquí puede recoger los dos matices; aunque para expresarlos mejor podría recurrirse a un doble adjetivo *singulare prorsus unumque*. En cuanto a *prorsus* para reforzar otra palabra cf. «*Verbum prorsus nullum intellego*» (Cic. *Orat.* 2, 14); «*Ea (res) prorsus opportuna Catilinae*» (SALLUST. *Catil.* 16).

53. **quien podrá:** únase con una partícula consecutiva: *igitur*.

54. **causador:** *causa et effector*, de conformidad con el giro latino tan frecuente de juntar dos palabras para reforzar y completar una sola idea; cf. la nota 9 y véanse los ejemplos siguientes: «*Horum operum parens et effector*» (Cic. *Univers.* 5) y en cuanto a *causa*, cf.: «*Ut Helena Troianis, sic iste rei publicae causa belli, causa pestis atque exitii fuit*» (Cic. *Phil.* 2, 22).

55. **principal:** *primarius*; «*Uno ore cui plurimae consentiunt gentes, populi primarium fuisse virum*» (Cic. *Senect.* 17 9); «*Femina primaria*» (Id. *Verr.* 3, 58); «*Primario loco*» (Id. *Fin.* 3, 16).

56. **fuelle:** el latín usa también la misma palabra en sentido metafórico: «*Greges philosophorum ab illo fonte et capite Socrate*» (Cic. *Orat.* 1, 10).

57. **autor:** la palabra *auctor* reviste algunos matices, que hay que precisar bien, ya que no responden siempre a la voz española *autor*; aquí, no obstante, puede emplearse; véanse los siguientes ejemplos; «*Erga duces ipsos et principes atque auctores salutis meae gratus*» (Cic. *Post. reedit.* 1, 24); «*Pacis auctores*» (Id. *Marc.* 15);

«Qui et illi semper et senatui... *pacis auctor* fui» (ID. *Att.* 9, 11, 2). Podría también decirse *parens*: «Quorum opem ego *parens effectorque* sum» (CIC. *Univers.* 11); «Earum rerum *parens* est *educatrixque* sapientia» (CIC. *Leg.* 1, 24).

58. **es:** *ea est quae; is sum qui*, «soy de tal condición, tengo tal cualidad»; «Itaque *is in illum sum quem* tu me esse vis» (CIC. *Att.* 7, 8, 1); «Ego *is sum qui* nihil unquam mea potius quam meorum civium causa fecerim» (CIC. *Fam.* 5, 21, 2). La frase *in eo est ut* en este sentido no es clásica, significa propiamente *estar a punto de, estar para, ir a*; cf. KREBS-SCHMALZ, *Antibarbarus* s. v. *sum*.

59. **aflige:** *cruciare*: «Illud me *cruciat* quod» (MART. 11, 94); «Officii mei *deliberatio cruciat, cruciavitque* adhuc» (CIC. *Att.* 8, 15).

60. **deseo;** nótese según Ernout-Meillet la etimología de *desiderium* en *sidus* y fácilmente se advertirá que esta palabra dice muy bien con el contexto.

61. **atormenta:** *sollicitare (vexare)*; «Multa sunt quae me *sollicitant* anguntque» (CIC. *Att.* 1, 18); «Ea me cura vehementissime *sollicitat*» (CIC. *Fam.* 2, 16), *sollicitare* < *sollus cieo*, cf. ERNOUT-MEILLET, s. v. *cieo*.

62. **hace exentas:** *solvit atque liberat*.

63. **las almas;** *animus* significa en los clásicos especialmente la sede de la inteligencia y de la moral, *anima* es el principio vital, la misma respiración que nos manifiesta el ser viviente; cf. BARRAULT, *Traité des synonymes de la langue latine*, p. 541, ss. y ERNOUT-MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, s. v. Sin embargo, como notan Ernout-Meillet, *anima* tiende a sustituir a *animus*: «Quibus profecto contra naturam corpus voluptati, *anima* oneri fuit» (SALL. *Catil.* 2, 8); pero además, como advierte Barrault en nota marginal (ibid.), «*anima*, qui résume toutes les forces de la vie, peut comprendre *animus* (le sentiment et l'entendement): c'est un mot plus étendu et moins précis. Les chrétiens, dont la doctrine avait agrandi l'idée de l'âme, se sont servis exclusivement de *anima*». Por esta razón aceptamos *anima* en la traducción, pero puede sin ningún reparo emplearse la forma clásica.

64. **enriquece:** *divitiis augere* (CIC.), *ornare* (NEP.), *cumulare*.
Salamanca.

JOSÉ M.^a MIR, C. M. F.